

Un camino tortuoso

La Reforma de pensiones en Brasil

Por: Fernando Durán Valenzuela

No se trata de afirmar alegremente que el modelo económico vigente está agotado o que ha llegado a su fin. Tampoco de afirmar que cualquier propuesta que venga del Fondo Monetario Internacional o de otro organismo multilateral, sea la última palabra y la solución para cualquier problema económico. Se trata de asumir y tomar las decisiones más adecuadas y convenientes para las mayorías y de velar también, por el bienestar de las generaciones futuras.

Con la subida de Luiz Inacio Lula da Silva a la presidencia del Brasil, la mayoría de los “anticapitalistas” y “antisistémicos” pensaron que el modelo económico impuesto, según ellos por los organismos multilaterales, llegaría a su fin. Creyeron también que después de la abrumadora victoria del Partido de los Trabajadores, la izquierda gobernaría aquel país lejos de lo acordado en el Consenso de Washington.

Para sorpresa de ellos mismos, se equivocaron. Puesto que el “modelo” sigue vigente y las reformas estructurales acordadas con los organismos multilaterales se terminarán de implementar, tarde o temprano, en el país más grande de Sudamérica. La no aplicación aquellas, impuestas o no por el capitalismo, podrían ocasionar grandes problemas a la economía brasileña a largo plazo.

Prueba de ello es que Lula, no sólo para este año, sino para toda su gestión, ha incluido reformas fundamentales y de carácter estructural. Por ejemplo, tres de éstas están

programadas para este semestre. Las tres, de características liberales, con visto bueno del Fondo Monetario Internacional y con tintes ortodoxos.

La primera, la reforma tributaria, que se vislumbra como la más difícil de implementar, ya que supone: a) la modificación de las relaciones fiscales entre el gobierno federal y los gobiernos estatales, b) la creación de un impuesto al Valor Agregado Nacional, en reemplazo al actual impuesto sobre la circulación de mercaderías y servicios, c) la modificación del Impuesto a la Renta, aumentando la progresividad, de manera que los ingresos más altos se vean afectados por una tasa impositiva de hasta 35%, d) la introducción del Impuesto a la transmisión hereditaria.

La segunda, la búsqueda de la total independencia del Banco Central Brasileño, proyecto que al parecer no tendrá mayor dificultad, ya que se viene trabajando desde 1988; avance necesario para mejorar el

andamiaje de la política monetaria frente a probables problemas inflacionarios.

La tercera, la más difícil. Reformar el sistema de seguridad social, cuya modificación es necesaria para eliminar el alto costo fiscal que le significa al Estado brasileño (4,3% de su Producto Interno Bruto por año).

En fin, no es que Lula haya traicionado a sus bases con el doble discurso político al optar por estas reformas, simplemente está haciendo lo que se debe hacer al momento de decidir por una política económica, es decir, velar por el bienestar de las mayorías y optar, en lo posible, por el menor costo, no sólo económico sino también social para llevarlas a cabo.

La reforma del sistema de pensiones

Para muestra un botón. Lula tiene en este momento la responsabilidad de velar por las generaciones presentes y futuras al encarar la Reforma. En este tema, los puntos que se proponen son muchos e importantes. La mayoría de ellos, giran alrededor de la modificación del Sistema de Reparto por uno de Capitalización Individual y por ende, de la eliminación de los privilegios de muchos rentistas del sector público.

Así mismo, la necesidad surge por el elevado déficit que genera el Sistema de Pensiones de Reparto, que tuvo un déficit total de 18.000 millones de dólares Americanos en el año 2002, de los cuales, un 75% se atribuyen al que provoca el sector público, con el agravante que sólo 3 de los 23 millones de jubilados pertenecen a este sector. Además, las pensiones de los trabajadores del sector privado se calculan sobre la base de un promedio del ingreso mensual de los tres últimos años, con un tope de \$us 400 por mes, mientras que las pensiones del sector público no registran límites y se calculan sobre la base del ingreso del último mes trabajado. Por ello, muchos trabajadores, especialmente empleados del sector público, se retiran a edad mediana y reciben generosos beneficios. Los datos de 1997 confirman lo señalado, sólo en ese año, se retiraron 15.000 personas antes de alcanzar la edad de 30 años. Así mismo, fue el periodo en el que la *mitad del total de pagos de pensiones* se realizaron a 2,7 millones de jubilados del sector público; mientras que la otra mitad, fue para 17,7 millones de jubilados del sector privado.

Todo ello ha conducido, al gobierno de Lula, a la necesidad de un cambio de paradigma, así como, a la eliminación de las propuestas

irracionales de los que aún quieren la continuidad del sistema de pensiones de reparto; en este sentido, ha optado por la distribución del poder del Estado hacia la sociedad civil, es decir, el de permitir a los trabajadores ser propietarios de su capital e invertir sus contribuciones previsionales completas en cuentas individuales de ahorro para la vejez.

De esta manera, la Reforma de Pensiones en Brasil, a través de las Administradoras de Fondos de Pensiones Privadas, busca mejorar la equidad, así como la viabilidad financiera de este sistema, indudablemente crucial para la Seguridad Social brasileña.

También la reforma ayudará a mejorar la salud financiera del Brasil, permitirá reducir la pesada deuda de aquel país, la cual, asciende actualmente a 250.000 millones de Dólares Americanos y a plantear como objetivo posible, que en el año 2010, represente sólo el 36% del PIB brasileño, a diferencia del 55% del PIB que representa en la actualidad (Meirelles, Presidente del Banco Central del Brasil).

Su propuesta

El gobierno apunta a hacer que el Sistema de Pensiones de los trabajadores estatales, sea

compatible con el régimen al que se someten los empleados del sector privado. Es decir, desea alinear las contribuciones y beneficios de los trabajadores públicos y privados y, a la vez, fijar un tope único a las pensiones mensuales.

Ello, mediante la elevación de la edad mínima de los empleados públicos para conseguir su jubilación; la creación de topes salariales en el ámbito municipal y estatal (por ejemplo, estableciendo que el techo salarial de los empleados públicos sea el salario del Gobernador), el cobro de la alícuota de seguridad social y pensiones a los jubilados que ahora no pagan nada y, la creación de un sistema de pensiones complementario que permita a los funcionarios compensar las pérdidas por reducir la pensión a un máximo de 2.400 Reales, o sea, al rededor de 755 Dólares Americanos.

Así, la reforma conducirá a un sistema de pensiones con cobertura universal y proveedor de ingresos dignos, tanto en casos de vejez e invalidez, de todos sus afiliados.

Conclusión

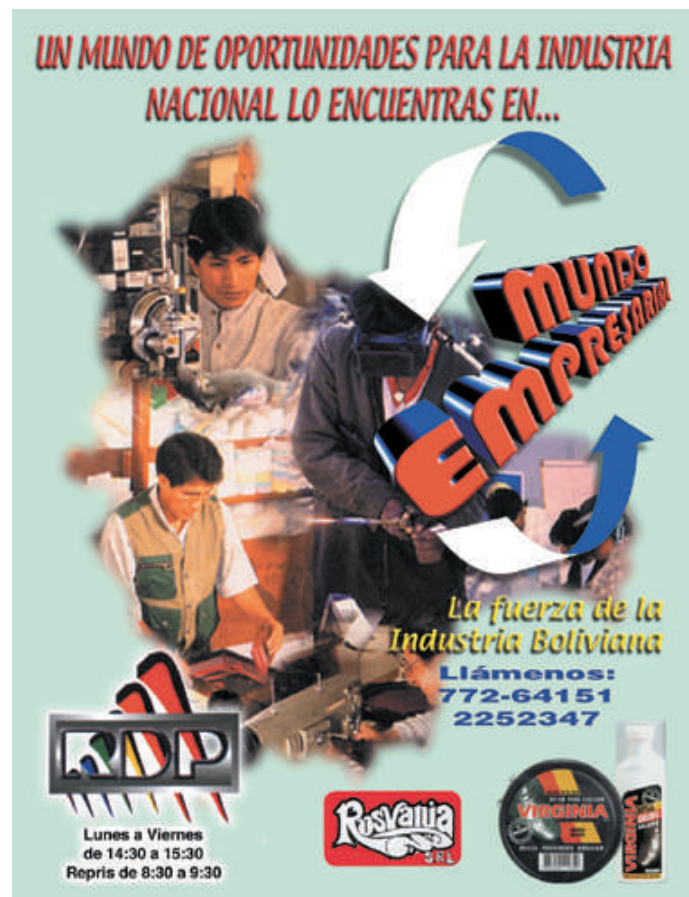
No se trata de afirmar alegremente que el modelo económico vigente está agotado o que ha llegado

a su fin. Tampoco de afirmar que cualquier propuesta que venga del Fondo Monetario Internacional, o de otro organismo multilateral, sea la última palabra y la solución para cualquier problema económico. Se trata de asumir y tomar las decisiones más adecuadas y convenientes para las mayorías y de velar también, por el bienestar de las generaciones futuras.

En esta línea, Lula ha sido uno de los mandatarios con mayor éxito a la hora de formular políticas económicas. Ha logrado ganarse, no sólo a los creyentes de la izquierda o del socialismo, sino a todos aquellos que buscan vivir en "libertad". Así su población, los organismos multilaterales y los inversores han dado signos de aprobación a su mandato.

Es cierto que aún tiene un largo camino por recorrer. Pruebas importantísimas como la reforma al sistema tributario y al de pensiones, serán determinantes para comprobar que Lula, no sólo llegó al poder como fenómeno populista, sino que es uno de los presidentes con mayor credibilidad y apoyo en esta parte del continente y con plena capacidad de llevar a cabo cualquier reforma estructural ■

UN MUNDO DE OPORTUNIDADES PARA LA INDUSTRIA NACIONAL LO ENCUENTRAS EN...



La fuerza de la Industria Boliviana

Llámenos:
772-64151
2252347

RDP

Lunes a Viernes
de 14:30 a 15:30
Repris de 8:30 a 9:30

ROSVANIA



¿Todo bien?

Si ha decidido planificar la jubilación, que no se le haga tarde.

Solicite ya mismo una consulta individualizada para conocer:

- La situación del trabajador respecto a su jubilación, edad, monto necesario y todo lo necesario sobre la compensación de cotizaciones.
- Elaboración de estrategias previsionales para empresas sobre la base de sus ingresos financieros y sus aspectos peculiares.

INGENIERIA FINANCIERA • SEMINARIOS • FORMULARIO ABC DE LAS PENSIONES

ABCconsultores
Bonadona y Asociados

Av. Villazón 1958, Edif. Villazón Piso 10, Of. 10A, Telf. 2313781, La Paz - Bolivia